LA ALEGRIA DEL REENCUENTRO

NUEVO LIBRO DE LUZ POZO GARZA

Por ISIDRO CONDE

María Alfaro, en el número de "Cuadernos" corespondiente a este mismo mes de enero, escribe que "de todas las formas de la literatura, al crítica es la más difícil e ingrata, y más todavía cuando se intenta criticar o definir lo que de indefinible tiene la poesía".

Hacemos nuestra, en principio esta apreciación que consideramos un verdadero acierto en su claridad expositiva y en su conclusión literaria, aunque cuando la crítica no se hace por compromiso sino que brota espontanea como una necesidad de escrita comunicación, -y este es el caso de hoy-, la tarea no es difícil ni ingrata. sino que adquiere ese agradable sabor de un intercambio de ideas en íntima y sosegada tertulia con los amigos.

En estas fiestas navideñas ha llegado a nosotros un libro nuevo (1) que nos ha sorprendido con su inesperada presencia y nos ha desbordado de sincera alegría como se desborda ese mar que canta en sus poemas, ese mar siempre repetido y siempre diferente que nos inunda el corazón, que nos sumerge en sus aguas, qpe nos "asolaga" y que nos llena los ojos de azul.

Luz Pozo Garza nos ha dado un nuevo libro. Esta es la noticia comprimida, escueta, sin comentarios.

Después viene la identificación plena, el leer y el releer de todos y cada uno de los poemas marineros en una compenetración que deshecha todo preconcebido afán de crítica, todo meticuloso deseo de enjuiciamiento diseccionista.

Luz Pozo Garza, con nombre de seudónimo, está de nuevo entre nosotros con su libro. Este es el mejor comentario que hoy repiquetea de alegría en todos los poemas de Galicia.

Cuando en los rojos días de un cálido verano, en los amarillentos del pasado otoño o en los tristemente grises de este invierno se nos han ido marchando poco a poco, en silencio, esos poetas galaicos a los que hemos dicho adiós irremisiblemente con el dolor de nuestro corazón, la reaparición de otro poeta, Luz Pozo Garza, que ya dábamos por casi perdida en su soledad vivariense, nos llena de nuevo el alma de esperanza y nos hace entrever nuevas perspectivas de proyección hacia ese exterior literario del que Galicia se encuentra un poco apartada sin justificación y sin motivo.

Esta brisa marinera, atlántica,

Luz Pozo Garza, hace algunos años

de las hojas amarillas del nuevo libro de Luz Pozo en la dulzura interna de nuestras Navidades ha sido el mejor regalo que hemos podido soñar para estas tardes calladas, íntimas, silenciosas, donde la lectura es el mejor sedante del espíritu.

Hacía ya diez años que Luz Pozo Garza no publicaba ningún libro. Antes se había dado a conocer con "Anfora" cuyo inspirado contenido de auténtica poesía en castellano hizo decir a Gerardo Diego que tenía, al mismo tiempo, la luminosidad, la profundidad y la ligereza de su nombre y apellidos Después, en 1952, da a la imprenta "O páxaro na boca" con el que se incorpora a la vertiente reciamente galaica de la peosía en nuestra lengua en la que tiene otro libro, todavía inédito, "Tempo de ausenza" del que se recogen algunos poemas en la "Escolma" con tanto éxito publicada por "Galaxia". Con posterioridad, y como "separata" de "Atlántida", publicó "Siete poemas de primavera" también en castellano.

De uno de sus poemos gallegos, "Insua de ausenza", no recogidos en libro, podemos tomar el primer verso:

"Tí polo vento i eu na miña pena"

como lema literario, escueto y expresivo, de la poesía de Luz Pozo.

Pero esta pena de Luz no es un grito desarralgado a la moda actual ni un eco quejumbroso sino una visión intimista de las cosas con una creación, y una recreación, dolorida en los hechos y en el palsaje.

En la poesía de "Cita en el viento" Luz, enamorada del mar, ha logrado una profunda plenitud de vida aún en el relato de la angustia y de la muerte. Sus tipos marineros viven en la poesía con una intensidad dramática propia y sustancial .La poesía se enfrenta con decisión ante un hecho real y esta actitud, rodeada también de todo cuanto es circunstancia externa y que le confiere un valor anecdótico, resaltar con luminosa claridad la actitud humana, eminentemente humana, del marinero presente siempre en el recuerdo.

En esta humanidad vívida de la expresiva narración adquieren un valor real, tangible, en sus singladuras por el verso, las palabras marineras que tienen esa musicalidad grata del viento en los pinos o en las jarcias. Es esa luminosidad de la primavera por el bosque, o por las olas, (variación que encontramos en uno de sus versos respecto a la vez primera de su publicación en "Atlántida") y hasta nosotros llegan las salpicaduras. los saiseros, de la espuma hecha estrofa en el poema o el rebrilleo de los peces hechos palabra en las redes.

El mar de Luz Pozo nos c / papa en una tibia claridad aún en la tormenta y nos llena de una galaica nostalgia de horizontes dilatados. Es el mar que hemos contemplado sin cansancio un día y otro día y que hubiéramos querido apresar en nuestros escritos "Es ese mar galaico el que ha quedado retenido en las páginas de este libro, que ruge en sus hojas amarillas, que nos salpica al abrirlo y que nos deja al leerlo un sabor a satélite y un olor a húmeda claridad.

"Cita en el viento", que encierra una auténtica unidad temática a lo largo de sus poemas y de sus canciones, es para nosotros un único poema maravilloso del mar y de los marineros en el que se refleja la ternura sincera de un alma femenina que diariamente les contempla con los ojos oscuros inmensamente abiertos a las marejadas y a los pleamares.

Es el mar y son los pescadores que diariamente salen a la mar:

(PASA A SEXTA PAGINA)

LA ALEGRIA...

(VIENE DE TERCERA PAGINA

Marinero,
que no vayas a la mar
sin un beso.

los que viven, hablan, piensan, sueñan y se mueren en ese mar infinito donde los peces vuelan como pájaros. Es este el mar que nos ha entrado por todos los sentidos en estas Navidades íntimas y que nos ha traido la alegría de este nuevo libro de Luz Pozo Garza que, desde su retiro marinero, irrumpe de nuevo en la poesía gallega con una afirmación de su necesaria presencia.

VIERNES, 4 DE ENERO DE 1963